

## RESEÑAS

PEÑA VIAL, Jorge: *La poética del tiempo: ética y estética de la narración*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 2002, 342 pp.

---

En esta cuidada y muy bien documentada obra, marcada por las constantes referencias a la literatura y la filosofía, Jorge Peña trata de defender la tesis de que el tiempo se hace tiempo humano al articularse narrativamente; es decir, se propone destacar el carácter narrativo de la existencia humana, tanto en la versión de la narración histórica como en la del relato ficticio, ya que ambas dotan de un carácter inteligible a la diversidad y unifican la pluralidad de los sucesos gracias a una razón teleológica, pues “tanto el arte de narrar como el de seguir una historia requiere tanto captar conjuntamente acontecimientos sucesivos como extraer una configuración a partir de la sucesión” (p. 22).

Es más, según el autor, mediante la narración no sólo se obtiene una racionalidad de la historia, sino que se constituye la identidad humana. La narración, las construcciones imaginativas, iluminan la realidad porque tiene la consistencia de lo real y, por ello, influyen en nuestra vida, las hacemos nuestras. La literatura no es sólo estética es también ética: guía de la vida humana.

A la exposición y defensa de la tesis central, la estrecha unión de la temporalidad y la narración, dedica la primera parte del libro titulada “Temporalidad y filosofías de la narración”. A lo largo de 20 capítulos estudia la constitución de la trama desde las ideas aristotélicas de construcción de la trama o *mythos* y de actividad mimética de la acción o mimesis, reflexiona sobre lo que los pensadores (Ricoeur, MacIntyre, Arendt, Taylor y Nussbaum) han dicho sobre la filosofía de la narración, teniendo en cuenta lo que los teóricos de la historia (Mink y White) y la literatura (Magris y Steiner) han aportado a este tema. En este apartado es especialmente importante la disputa sobre si la unidad y el sentido forman parte de la realidad o son introducidas por el narrador para unificar una realidad marcada por la fragmentación y falta de fines.

Según Peña Vial, frente a las posturas contemporáneas que nacen de Mallarmé y Rimbaud, hay que sostener que en la vida práctica no pueden faltar los fines ni la vivencia de la vida como una totalidad que es iluminada desde el fin (pp. 68-74). En este punto concreto, el autor se enfrenta a la postura de Rorty y, apoyándose en MacIntyre, mantiene que con la

## RESEÑAS

narración se busca la verdad, por lo que las narraciones tienen una clara relevancia en la educación moral y en la configuración de la propia identidad. Ahora bien, es necesario destacar que esto sucede sólo con las narraciones estructurales, que son la fuente del sentido, porque son las que cuentan los actos de libertad radical en torno a los cuales se articula toda vida y toda narración, que están profundamente vinculadas.

Al estudio del sentido de la narración y de sus dimensiones, tanto la estructural como la referencial, así como al valor y realidad de lo imaginario, le dedica la segunda parte, titulada “Precisiones en la selva de la dicción, la narración y la imaginación”, en la que se enfrenta directamente con los pensadores deconstructivistas y pragmatistas. Este apartado trata de esbozar una ruta por la que transitar a través de este complejo y confuso mundo; su objetivo es “conseguir mayor precisión conceptual a través de marcos conceptuales que permiten delimitar mejor los asuntos” (p. 181). La tesis que se defiende es que la literatura implica connotaciones gnoseológicas y, por lo tanto, aporta conocimiento práctico y ético. Lo cual requiere realizar una axiología de lo imaginario: lo real-imaginario, lo imaginario-real, lo imaginario-imaginario, lo real-real y lo imaginario pleno.

Por último, en la tercera parte, titulada “Ética y estética de la poética narrativa”, pretende desarrollar una “ética de las ficciones” (p. 11). En primer lugar, destaca que lo propio del arte es la belleza, que está conectada con la verdad y el bien. Por ello a lo largo de esta sección se opone a la separación de los trascendentales llevada a cabo por los modernos. Aunque defiende la vinculación de los trascendentales y la unidad de la realidad humana, mantiene la autonomía del arte, sin caer en la postura del “arte por el arte” (p. 257). Es precisamente el carácter específico del arte el que lo dota de un enorme poder de influencia sobre la vida (dimensión ética vinculada con el bien y la verdad) y reclama una ética del artista basada en la libertad y la responsabilidad. De este modo, Peña Vial acaba afirmando que es necesaria una valoración moral de las obras de arte, que no puede ser realizada por medio de la censura, sino de la educación que otorga discernimiento y sentido crítico (p. 311).

Se puede concluir afirmando que este libro nace de dos aspectos esenciales para el autor y que están profundamente relacionados: la necesidad

## RESEÑAS

de comprender la propia vida, que sólo se alcanza de un modo narrativo, y el gusto por la literatura que tanto ha aportado a este lector apasionado.

Julia Urabayen

REID, Thomas: *Investigación sobre la mente humana según los principios del sentido común*. Traducción, introducción y notas de Ellen Duthie, Clásicos de la cultura, Editorial Trotta, Madrid, 2004.

---

Thomas Reid (1710-96) es la figura más destacada de la escuela filosófica escocesa del sentido común, que dominó el pensamiento filosófico de Escocia por más de un siglo y tuvo un inmenso impacto en Francia y Norteamérica. Reid publicó tres obras maestras, *An Inquiry into the Human Mind on the Principles of Common Sense*, *Essays on the Intellectual Powers of Man*, y *Essays on the Active Powers of Man*. Las tres obras se encuentran hoy en día en el foco de una campaña intelectual dedicada a explorar el pensamiento de Reid con vistas a contribuir a los debates contemporáneos en campos tan dispares como la ciencia cognitiva, la epistemología fundacionalista y la teología reformada. Sin embargo, ha sido preciso esperar hasta este año para poder disponer de una traducción al español de uno de esos libros de Reid. Para muchos del ámbito académico español no hay duda de que esta traducción de Ellen Duthie será una valiosa ruta para adentrarse en la filosofía escocesa del sentido común en general y en el pensamiento de Reid en particular. La traducción es, por tanto, muy bienvenida.

El libro se abre con una Introducción de cuarenta páginas a cargo de Duthie, en la que presenta brevemente la vida de Reid, expone luego la filosofía de *Inquiry into the Human Mind* y hacia el final dice algo sobre su manera de afrontar la tarea de traducir. Respecto de la parte biográfica de la Introducción tengo reservas sobre algunos detalles. Querría mencionar tres. (1) Duthie afirma correctamente que Reid fue estudiante en el Marischal College de Aberdeen, entre 1722 y 1726, pero añade que entonces pasó a ser bibliotecario del College. No es del todo correcto. Inmediatamente después de graduarse en 1726 Reid se matriculó como estudiante de teología en el College, y presumiblemente se dedicó asidua-